

Orquesta Sinfónica Provincial de Málaga

DIRECTOR TITULAR
Francisco de Gálvez

PRESIDENTE HONORÍFICO
Salvador Pendón Muñoz

DIPUTADO DEL ÁREA DE CULTURA Y EDUCACIÓN
Fernando Centeno López

DIRECTOR DEL ÁREA
Javier Becerra Seco

Ollerías, 34 • 29012 Málaga
tel. 952 133 950 fax 952 133 983
www.dpm-cultura.org

Los conciertos de la Orquesta Sinfónica Provincial de Málaga constituyen el ejemplo más visible y audible del entusiasmo que albergamos en el Área de Cultura y Educación de la Diputación por difundir la música, sin distinción alguna de lugar o género, a lo largo y ancho de nuestra provincia.

El conocimiento de la música supone no sólo una fuente de placer estético para cada individuo, sino también un rasgo distintivo del desarrollo integral de las sociedades. En este sentido, la vinculación de la Diputación con esta Orquesta se revela como un signo de goce y progreso social.

Pero también sabemos que la música es, en esencia, un prodigio sonoro. La experiencia de la música sonora nos está reservada a todos los ciudadanos de Málaga que asistimos a los conciertos que el Área de Cultura de la Diputación ofrece a través de la Orquesta Sinfónica.

Fernando Centeno López
Diputado del Área de Cultura y Educación
Diputación de Málaga

*... no es arte lo que cae del cielo en el canto de un pájaro,
y arte es, en cambio, sin duda alguna, la más sencilla
modulación conducida correctamente.*

Stravinsky, *Poética Musical* (1942)

DOS CONCEPTOS DIFERENTES

Las dos obras que trae hoy a concierto la Orquesta Sinfónica Provincial de Málaga tienen tantas cosas en común como diferencias. Entre los elementos comunes, los cuales no sólo justifican su presencia en un mismo programa sino que la hacen muy compatible, podemos destacar que ambas son ballets orquestales de principios del siglo XX -El Pájaro de Fuego fue compuesto entre 1909 y 1910 y *El amor brujo* en 1915-. Ambas piezas se benefician de una hábil, enérgica y colorista explotación de los recursos orquestales, que en algunos momentos llega a cotas sorprendentes. Ambas partituras constituyen un paso adelante en las respectivas tradiciones musicales rusa y española, paso más decisivo en el caso de Stravinsky.

Sin embargo, las diferencias entre ambas partituras no son livianas, a pesar de que Falla y Stravinsky se conocieron en París, y de que ambos fueron parte de esa efervescencia artística que vivió la ciudad en las primeras décadas del siglo XX. Allí se estaban creando las bases del arte occidental del siglo XX, todos aprendían, unos de otros y otros de sí mismos. Los genios dejaban en manos del tiempo que sus cánones se impusieran, mientras otros se alimentaban de ellos. El aprendizaje de las últimas tendencias estaba garantizado en esta urbe imantada. En este ambiente bohemio y culto ambos compositores intercambiarían ideas y experiencias.

Pero los mundos musicales de cada uno eran muy diferentes. La mecha que enciende el genio creativo de uno es lo popular, y en el otro esta mecha está constituida simplemente por los sonidos, a los que el compositor simplemente les da un determinado orden.

El concepto compositivo de Falla nunca se alejó definitivamente de los elementos nacionales. La música popular española –y muy especialmente la andaluza- está casi siempre, en mayor o menor medida, presente en su obra. Fue por tanto el gaditano un compositor nacionalista, que buscó en la raíz popular los elementos que canalicen su obra. Pero también su música tiene parte de aquello que magistralmente desarrollaron Dukas, Debussy o Ravel, compositores que influyeron notablemente en su producción. Esta combinación de elementos tuvo como resultado un estilo propio muy marcado, plasmado en obras muy personales y de gran valor artístico, que han convertido a Falla en uno de los compositores españoles más importantes de todos los tiempos.

Para Stravinsky, en cambio, lo ruso no fue una constante en su obra, si bien utilizó elementos del folclore como una herramienta más. Como buen teórico supo transmitirnos con detalle sus novedosas ideas, que afectaban sobre todo a la forma de trabajar del compositor. En su *Poética musical* nos resume con precisión su concepto del oficio de compositor:

El arte, en su exacta significación, es una manera de hacer obras según ciertos métodos obtenidos, sea por aprendizaje o por invención. Y los métodos son los caminos estrictos y determinados que aseguran la rectitud de nuestra operación.

Este concepto, que puede parecer a priori frío y mecánico, se convierte en sus manos en un manantial musical impredecible, de deslumbrante inspiración artística. Pues Stravinsky nos deja claro que para crear una obra musical no basta con la mecánica de los métodos:

La capacidad melódica es un don que no podemos desarrollar con los estudios.

Comprometido uno con el homenaje a lo tradicional visto desde el prisma moderno y otro con la búsqueda de la verdadera naturaleza del oficio de compositor, ambos llegaron a ser compositores aclamados por dos caminos diferentes.

MANUEL DE FALLA (1876-1946)

Manuel de Falla nació en Cádiz en 1876. Allí recibió sus primeras lecciones musicales de su madre y más tarde estudió armonía, composición y contrapunto. Asiduo asistente a los eventos musicales de su ciudad, pronto decidió dedicarse a la composición. A finales de 1890 se trasladó a Madrid, donde se matriculó en el conservatorio para tomar clases de piano de José Tragó, allí obtuvo las máximas calificaciones y premios entre 1898 y 1899.

Con la composición de zarzuelas quiso paliar su mala situación económica, obteniendo como fruto *Los amores de la Inés* y *La casa de Tócame Roque*. Desde 1902 estudia con Pedrell, quien logra transmitirle su impronta nacionalista.

La primera obra donde aflora su personalidad es la ópera *La vida breve* (1904-05), con la que ganó el premio de la Real Academia de Bellas Artes. Esta obra no se estrenó en España, pero en cambio le abrió las puertas de París, ciudad a la que se trasladó en 1907. Allí Paul Dukas mostró un gran interés en la partitura, en esta misma ciudad conocería más adelante a Debussy, Ravel y Albéniz.

Al estallar la I Guerra Mundial regresa a España, en Madrid estrenó importantes obras, como *El amor brujo* (1915). En el año 1920 se instaló en Granada, donde frecuentó un grupo de intelectuales entre los que destacaba Federico García Lorca. Eran tiempos de una más profunda inmersión en lo popular, allí junto a sus amigos organizó el *primer concurso del Cante Jondo* (1922) y compuso obras como *El retablo de Maese Pedro* (1923), pasando los años de la Guerra Civil. Ya comienza por entonces a pensar en la obra de su vida: *La Atlántida*, obra que desgraciadamente no pudo concluir.

En 1939 viaja a Argentina para dirigir una serie de conciertos en Buenos Aires. Este país se había declarado neutral en la II Guerra Mundial, lo que sumado a la buena acogida que recibió quizás fueron los motivos por los que el compositor decidió quedarse, estableciéndose en la provincia de Córdoba. Allí desarrolla una intensa actividad musical, pero desde 1941 su salud se deteriora notablemente, teniendo que trasladarse a la localidad de Alta Gracia. Allí se dedica principalmente a la composición de *La Atlántida*, pero no puede concluir la obra, falleciendo en 1946, a la edad de 69 años.

EL AMOR BRUJO (1915)

Podemos considerar esta partitura como una obra de madurez dentro del breve catálogo de Falla, pues cuando la escribió contaba ya con una demostrada experiencia en el género vocal y había dado también sólidas obras instrumentales, además había residido unos años en París, donde su ya sólido oficio de compositor se vio enriquecido por las vanguardias del momento.

El compositor tardó cierto tiempo en darle a esta obra una forma definitiva, lo cual tuvo como resultado la adaptación de varias versiones. La primera de ellas fue concebida por el compositor como una “gitanería” en un acto y dos cuadros, para ser cantada por Pastora Imperio y acompañada de bailes y partes habladas. Esta primera versión data de 1915, año en el que fue estrenada en el Teatro Lara de Madrid. Parece que esta primera versión no satisfizo plenamente al autor, ya que posteriormente la convertiría en un ballet con partes cantadas. El texto de las versiones cantadas fue escrito por Martínez Sierra, pero el verdadero germen procede de las historias que les relataban a Falla la misma Pastora Imperio y su madre, la bailaora y cantaora Rosario “la Mejorana”. Esta búsqueda argumental en lo más profundo del folclore no podía ser acompañada de otra música que la popular. La partitura es sin duda deudora de las raíces musicales del flamenco, donde Falla se inspira con soberbia inteligencia compositiva, dándole a los elementos folclóricos una nueva forma, reavivándolos, haciéndolos mágicos.

De lo popular tomó Falla para esta obra el estilo melódico –que no las melodías- y lo mezcló brillantemente con recursos orquestales que había aprendido en sus años parisinos: mezclas tímbricas en el tratamiento de los instrumentos de viento, ritmos desafiantes, tiempos contrastantes, armonías novedosas. Todo ello cargado de una impronta propia y singular, lo que tiene como resultado un estilo propio.

Posteriormente elaboró Falla una versión de concierto para orquesta (1916), estrenada en el hotel Ritz de Madrid el mismo año de su composición. También hizo una versión para pequeña orquesta en 1917, estrenada ese mismo año en el Teatro Real de Madrid bajo la batuta de Enrique Fernández Arbós.

Al parecer, la representación más satisfactoria fue la que se representó en París en 1925, protagonizada por “La Argentina” y Vicente Escudero. Sin duda hubo un especial apego de la cantaora por la obra, pues según ella misma comentó:

Me he empapado íntimamente de esta música, prácticamente incorporada a mí misma.

IGOR STRAVINSKY (1882-1971)

Igor Stravinsky nació en Lomonosov en 1882. Hasta los veintiocho años vivió en su país natal, aprendiendo de los maestros rusos. Hijo de un conocido cantante de ópera de Kiev, inició estudios de derecho con poco éxito. Sin embargo en la música fue más talentoso, tomó sus primeras lecciones a los 9 años de mano de profesores de la escuela de Anton Rubinstein. Asimismo recibía lecciones de armonía y contrapunto de cualificados profesores. A los veinte años conoció a Rimsky-Korsakov, quien acogió con escaso interés sus primeras composiciones para piano, y le recomendó no estudiar en conservatorios y seguir con las clases privadas de contrapunto y armonía. Luego el veterano compositor ruso sería para Stravinsky, no sólo un maestro –sobre todo de instrumentación- sino casi un segundo padre.

El Pájaro de fuego marca un antes y un después en la vida de Stravinsky. Esta obra le fue encargada en 1909 nada menos que por el mítico Diaghilev, empresario de los *Ballets Russes* que tomó la capital gala, no con una arrolladora caballería, sino con los gráciles pasos de sus bailarines, los desafiantes decorados, y el respaldo innovador de no pocos genios de la música, la pintura y el ballet. Este empresario concibió sus ballets de forma wagneriana, en éstos la música, la escenografía y el ballet se fusionaban creando una especie de obra de arte total. Trabajar para Diaghilev era una inmejorable oportunidad de darse a conocer ante el público francés, y el compositor supo aprovechar la ocasión con eficacia, obteniendo como resultado su reconocimiento internacional. Este éxito hizo que posteriormente Diaghilev le encargara otros ballets, que conforman junto al primero una trilogía: *Petrushka* (1910-11) y *La consagración de la primavera* (1911-13).

Una nueva etapa del compositor comienza en 1914, entonces la guerra había cambiado sus proyectos de futuro, por lo que entre 1914 y 1920 residió en Suiza. Obtuvo la nacionalidad francesa en 1934, cuando sus composiciones empezaban a ser demandadas en Estados Unidos, por donde realizó una segunda gira como director de orquesta e intérprete de piano, obteniendo gran éxito y reconocimiento. Recibió allí diversos encargos, entonces comenzó a fraguarse su periodo “neoclásico”, en el que utilizó recursos barrocos y clásicos.

En 1939 se trasladó definitivamente a Estados Unidos y se estableció en Hollywood, donde recibió algunos encargos de bandas sonoras para largometrajes. Sus lecturas sobre estética musical en la Universidad de Harvard dieron como resultado en la publicación por esta universidad de la *Poética Musical* en 1942. La etapa americana del compositor ha sido tachada por algunos de comercial, y lo cierto es que Stravinsky no dudó en aceptar encargos cuando menos curiosos, como la composición de música para un espectáculo de elefantes. Pero esto no fue impedimento para que posteriormente incluso se atreviera incluso a rondar la dodecafonía, tal era el concepto de Stravinsky. Ciudadano estadounidense desde 1945, se dedicó a desarrollar muy fructíferamente su trabajo de compositor hasta fallecer en Nueva York en el año 1971, a los 87 años de edad.

Fue un compositor muy prolífico, que nos ha dejado un catálogo impresionante por su cantidad, por su calidad, y lo que es más importante, por su variedad. Compuso abundante música vocal como óperas, cantatas, corales, canciones para voz y piano; así como abundante música orquestal y de cámara.

EL PÁJARO DE FUEGO (1909-10)

La obra que vamos a escuchar fue compuesta en San Petersburgo entre los años 1909 y 1910, pertenece por lo tanto a una primera etapa del compositor. Tenía Stravinsky 28 años cuando acabó la obra, y dado que su concepto de la creación musical implica los préstamos de recursos y estilos de distintas épocas y tradiciones, aquí nos encontramos con una rareza. Como hemos comentado anteriormente, el concepto de creación musical de Stravinsky se basa en utilizar estilos y recursos como si de herramientas se tratara, ahora bien, elevadas a una alta inspiración artística. Pero el hecho de tomar préstamos musicales no impide desarrollar –y usar cuando sea oportuno– un estilo propio, y es quizá esta obra uno de los mejores ejemplos de la singularidad del modo de escribir del artista ruso. Las lecciones de orquestación recibidas de Rimsky-Korsakov son desarrolladas aquí con gran libertad, y evolucionadas por efectos audaces como los *glissando* de las cuerdas.

Esta es una de las obras del autor en las que podemos encontrar elementos folclóricos, y ello se debe a que su argumento está extraído de los Skazki (cuentos de hadas ruso). El *ballet* relata cómo el mago Katchei, que tiene prisioneras a unas princesas, se enfrenta al príncipe Iván, que para liberarlas pide ayuda al pájaro de fuego. Sobre este argumento el autor traza el plan de dotar a lo mágico (el mago Katchei) con melodías cromáticas y a lo real (el príncipe Iván) con temas diatónicos. Se combinan así lo real y lo mágico con un criterio que ha sido calificado de romántico. Las referencias a temas populares –también en relación con los personajes reales del cuento– nos recuerdan aquí sobremanera al último Tchaikovsky, pero tan pronto oímos armonías tonales como se inician ritmos impetuosos y agitados usos de las masas orquestales que nos arrastran a través de una obra tan fantástica como su propio argumento.

Como anécdota diremos que el uso libre de la rítmica provocó no pocos problemas a los bailarines cuando ensayaban la obra para su estreno, hasta el punto que la primera bailarina, Anna Paulova, se negó a bailar aquellas “necedades”. Afortunadamente fue sustituida la primera bailarina y no la obra, que a su estreno tuvo una excelente acogida por parte del público.

Tras su estreno, el compositor adaptó la obra en forma de *suite* y desde entonces se incorporó al repertorio de las grandes orquestas sinfónicas. Esta es la versión que oiremos esta noche.

Juan Carlos Ayala Ruiz



Rocío Alcalá

Rocío de la Palma Alcalá Notario, de nombre artístico Rocío Alcalá, nació en Algeciras el día 24 de febrero de 1976. Esta malagueña adoptiva da sus primeros pasos en el cante flamenco a la edad de 11 años, en 1988. Desde entonces ha colaborado con la Sociedad del Cante Grande de Algeciras. Durante unos años estuvo bajo el asesoramiento y enseñanza del guitarrista, ya fallecido, Andrés Rodríguez.

Su primer escenario lo pisó participando en el concurso "Buscando una Estrella", en Algeciras.

Consigue su primer premio en 1988 y desde entonces ha sido galardonada en numerosos certámenes de cante flamenco.

Rocío Alcalá ha trabajado como cantaora de distintos cuadros flamencos y en 1999 participó en el aplaudido espectáculo poético-flamenco *Sueños*, junto al cantaor Bonela, con quien hoy forma familia. En el mes de Septiembre de 2000, canta en la obra *El amor brujo* de Manuel de Falla, con la orquesta Ciudad de Granada, en el Festival Internacional de Piano de Lucena (Córdoba). Más tarde lleva esta obra a Gijón, Cáceres y Baena (Córdoba).

Dominadora de los cantes malagueños, destaca por su frescura y originalidad.



Andrés Cansino

Nacido en octubre de 1971, comienza sus primeros pasos en la guitarra flamenca a los nueve años. Con trece, después de haber recibido clases de cuatro profesores, sigue su formación de forma autodidacta. A los dieciséis años actúa por vez primera en un escenario y desde entonces su actividad ha sido incesante acompañando a cantaores.

Ha editado doce grabaciones en esta labor, llegando incluso a componer letra y música para uno de ellos (Virginia Gámez, De verdad, Flamenco, Onia Música, 1998).

Ha seguido cursos magistrales llevados a cabo por Manolo Sanlúcar en el Festival Internacional de la Guitarra (Córdoba) y por Gerardo Núñez en la Festival Mundial del Flamenco (Hotel Don

Miguel, Marbella). Posee dos premios como concertista en el concurso "Mirando a la Torre" de Alhaurín de la Torre y otro en el V Festival Andaluz de Jóvenes Aficionados al Flamenco, convocado por la Consejería de Asuntos Sociales de la Junta de Andalucía, celebrado en el Gran Teatro de Huelva en 1993.

Ha actuado en programas de televisión como "Lo que yo te cante", "La venta del Duende", "Senderos de Gloria", "Una llama viva", "Mira la vida", de Canal Sur y en televisiones locales de Málaga y provincia.

Guitarrista oficial de numerosos concursos de cante como el Festival Nacional de Cante Ciudad de Jumilla (Murcia); de las peñas Puerta Blanca, San Vicente, Amigos del Arte de Torremolinos y de los concursos Torre del Cante de Alhaurín de la Torre, el Canario de Colmenar, el Gallo de Mijas, el Jabegote-Juan de la Loma de Fuengirola, entre otros.

Muy solicitado en los festivales de la provincia de Málaga, además de otros como el Festival de Baeza, el Festival de San Adrián, de Navarra; la Besana Flamenca de Porcuna, de Jaén; y en festivales de Rute, Pozoblanco, Fernán Núñez, Córdona, Granada, Huelva, Cornellá, Melilla, Albacete, Cartagena, Jumilla, Caravaca, Bullas, Calasparra, Puerto Lumbreras, Lorca, etc.

En el extranjero ha participado en recitales en Schaffhausen (Suiza); en el Festival Internacional Voice'99, en Innsbruck (Austria); en el crucero Casablanca, en Marruecos; en el Instituto Español Melchor de Jovellanos de Alhucemas, Marruecos; y en el Instituto Cervantes de Bremen (Alemania).

Ha participado en cursos de flamenco como ponente en las universidades de Málaga, Granada, Jerez y en los cursos de verano de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (Santander, 2001 y 2002).

El 1 de mayo de 2004 interpretó como guitarra solista en el Teatro Vicente Espinel de Ronda la obra del compositor croata Emil Cossetto, *Rapsodia del Cante Jondo*, para guitarra, orquesta y coro.

En el año 2003 comienza a trabajar con el guitarrista y amigo José Luis Lastre para llevar a cabo las composiciones propias y montar un espectáculo de guitarra de concierto original; así, comienzan con el nombre de Tutiplén, incluyendo a Miguel Pedrosa al contrabajo y a Juani Heredia a la percusión. Actualmente incluyen la voz de Bonela Hijo y se hayan en proceso de promoción, haciendo su primera grabación, tras el éxito de la presentación del espectáculo llevado a cabo en el Colegio Oficial de Aparejadores de Málaga, el pasado día 21 de enero de 2005.

Desde el año 2003 hasta la actualidad, imparte clases de cante flamenco en la escuela municipal de Málaga "Miguel de los Reyes", junto a Bonela Hijo y Rocío Alcalá, patrocinado por la Diputación Provincial de Málaga y Turismo Andaluz y organizado por la Federación Malagueña de Peñas.

Participó como acompañante en varios espectáculos de la bienal "Málaga en Flamenco" 2005 y recientemente tuvo una actuación como solista en el ciclo "Los Jueves de la Crítica" de "Málaga en Flamenco" 2006.

Andrés Cansino es licenciado en Ciencias Químicas por la Universidad de Málaga en el año 1996 y ejerce como profesor de Música en Enseñanza Secundaria desde el año 1998.



Francisco de Gálvez *director*

Francisco de Gálvez es uno de los directores de orquesta españoles más destacados de su generación. Desde que en 1994 obtiene el Primer Premio y Medalla de Oro del Concurso Internacional de Dirección de Orquesta de Tokio (Min-On), entre 194 directores de 36 países, mantiene una brillante trayectoria internacional.

Actualmente Francisco de Gálvez es Director Titular de la Orquesta Sinfónica Provincial de Málaga. Asimismo, tiene una creciente actividad como director invitado en la escena nacional e internacional, habiendo dirigido orquestas como la Orquesta Nacional de España, Berliner Symphoniker, Filarmónica de Zagreb, Saint Petersburg Philharmonic, New Japan Philharmonic, Osaka Philharmonic, Tokyo City Philharmonic, Filarmonica di Russe Orchestra, Postdam Philharmonic, Orquesta de la Opera de Flandes, Sinfónica di Sofia, Fort Worth Symphony, Teplice Philharmonic Orchestra, Orquestas Sinfónica y Ciudad de Málaga, Sinfónica y de la Comunidad de Madrid, Ciudad de Granada, Sinfónica de Sevilla, Orquesta de Córdoba, entre otras. Ha sido Director Artístico de los Ciclos de Música Contemporánea organizados por la Orquesta Ciudad de Málaga entre 1995 y 1999. Fue director titular y fundador de la orquesta Montreal Chamber Players en 1991, con la que ofreció un amplio repertorio de conciertos en Canadá y en España. Con esta orquesta realizó su primer disco compacto, al que han seguido otros, así como numerosas grabaciones para Radio y TV.

En Canadá estudió Dirección de Orquesta entre 1989 y 1993, con Timothy Vernon. Completó estudios de Composición, Orquestación y Análisis, entre otras materias graduándose con la máxima titulación Master in Orchestral Conducting, por la Universidad McGill de Montreal. Cuenta también con una sólida formación violinística (Título Superior-Madrid; Performing Diplome-Royal College of Music, Londres; Master-McGill University, Montreal). Entre los cursos complementarios de dirección de orquesta caben destacar los realizados en 1a Hochschule für Musik de Viena y la Accademia Chigiana de Siena en Italia. Otros importantes profesores de dirección han sido Ferdinand Leitner y Carlo María Giulini, con quien en 1993 amplió estudios en Milán.

Entre 1995 y 1998 se establece en Berlín, donde realiza diversos conciertos y grabaciones (cabe destacar el estreno mundial en la sala Philharmonie de Berlín de El trino del diablo, de Carlo Domeniconi, que posteriormente ha grabado en CD y presentado en el Festival Internacional de Música de Estambul). Actualmente reside en Málaga, su ciudad natal, donde desarrolla un extenso programa de conciertos sinfónicos, camerísticos y didácticos al frente de la Orquesta Sinfónica. Otros compromisos próximos incluyen conciertos en España, Sudamérica, Alemania y EEUU.



Orquesta Sinfónica Provincial de Málaga

Compuesta mayoritariamente por músicos nacidos o residentes en Málaga, es una de las orquestas más antiguas de España. La Orquesta Sinfónica de Málaga fue creada en el año 1945, y desde su debut al año siguiente en un concierto organizado por la Sociedad Filarmónica de Málaga, mantiene hasta hoy su ideal de contribución a la difusión y desarrollo de la Música.

Coincidiendo con su 50 Aniversario, la Diputación de Málaga decidió apoyar de modo comprometido y entusiasta a la Orquesta Sinfónica, convirtiéndose en su principal promotor. Se estableció un mayor grado de vinculación, mediante el cambio de denominación de ésta como Orquesta Sinfónica Provincial de Málaga y la creación de un Comité de Honor con carácter consultivo. Dicho comité está presidido por el Presidente de la Excm. Diputación de Málaga, D. Salvador Pendón. La Presidencia de la OSPM la ostenta desde el año 2003 D. Mauricio Sánchez Toledano.

Desde 1999, el Director Titular de la Orquesta Sinfónica de Málaga es Francisco de Gálvez Aranda. La Orquesta Sinfónica de Málaga ha ofrecido innumerables conciertos en su historia, contando con la participación de renombrados solistas como Rosa Faria, Henryck Sczeryng, A. Kraus, Cubiles, L. Claret, M. Caballé, Rocío Jurado, Vicente Amigo, y directores como Frühbeck de Burgos, García Asensio, Galdúf, Odón Alonso, Dorian Wilson, entre otros. Han sido sus directores titulares Pedro Gutiérrez, Perfecto Artola Prats, Octav Calleya, Salvador de Alva y Francisco Martínez Santiago.

La OSPM centra su actividad en el repertorio sinfónico, aunque su oferta artística es muy amplia: temporada de conciertos en Málaga y su Provincia, conciertos didácticos, conciertos sinfónico-corales, repertorio contemporáneo, música de cine, música de cámara, lírica, ballets, etc. De este modo, la OSPM mantiene su compromiso en la decidida tarea de difusión de la música y apoyo a la formación y promoción de nuevos valores, ofreciendo conciertos de alto nivel artístico en diferentes puntos de la geografía española, actuando principalmente en la provincia de Málaga.

Violines I

Francisco Ruiz Rodríguez (Concertino)
Sofía López Prados
Gregorio Baran
Sofía Tkach
Francisco Teva Beltrán
Cristina Pascual Godoy
Verónica Nahapetyan
M^a Ángeles Martínez González
Alicia Ruiz
Lavinia Ramona Bolos

Violines II

Auxiliadora Moreno Morilla
Sergio Martínez González
Alberto Peláez Romero
Soledad Gómez Pérez
Paloma Pierzchala Bentabol
Cristobal Molina Sibaja
Raúl Saiz Rodrigo
Nieves Jiménez Moreno

Violas

Mauricio Sánchez Toledano
Olga López Calvache
Manuel Moreno Racero
Pablo Almazán Jaén
María Francés Peña
Melina Enamorado
Eugenio Moreno
Daniel Perera Martín

Violonchelos

Sabrina Rui
Inmaculada Requejo Anso
Elisa Triviño López
Javier Salinas
Julia Sein
Juan Alfonso Cobos Molina

Contrabajos

José Blas de Alva Molina
Juan José Valle Pérez
Ana Sánchez Martín
Juan C. Fernández-Baca González

Flautas

José Ramírez Mestre
Javier Contreras García

Oboe

David Laguna Bermúdez
Juan Nicolás Jiménez Martín

Clarinetes

Antonio A. Martín Sarria
Miguel Bermúdez Jiménez

Fagot

Jorge Luque Rodríguez
Antonio Valero Gallego

Trompas

Patricio Medina Gutiérrez
Lorena Fernández Cabello
David Estruch
Estefanía Escobar Salas

Trompetas

Antonio González Portillo
José Luis Francés

Trombones

Francisco Bergillos Castillo
Pedro Pastor Martínez
Francisco Jerez Gómez

Tuba

Pedro Chamizo Pérez

Percusión

Antonio Haro Berlanga
José Antonio Montoya González
Javier Navas Fernández
Fernando Jesús García Puya

Arpa

Miguel Ángel Sánchez Miranda

Piano

Sergio Montero Jaime

Personal técnico

José Escalera Lozano

Archivo

Pedro Gálvez Vega

Coordinación y administración

Jorge Cueto González